

# EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

---

**Texto clave:** Génesis 1:1-3.

**Enfoque del estudio:**

1 Corintios 12:12-25; Hechos 2:41-47; 6:3-7; 12:5, 12-18; 16:9, 10; 16:14, 15.

## RESEÑA

En algunas partes del mundo, los grupos pequeños forman la base de la educación espiritual y el alcance de la iglesia. En otras partes del mundo, hay pocos –si alguno– grupos pequeños en las congregaciones locales. Los grupos pequeños se describen a lo largo de las Escrituras en una variedad de formas. Aunque se detallan en Éxodo como parte del plan organizativo de Moisés para Israel, son un eje principal del testimonio del Nuevo Testamento tanto en el ministerio de Jesús como en la iglesia del primer siglo.

Los grupos pequeños cumplen múltiples funciones, y no todos están organizados de la misma manera. Hay una variedad de tipos de grupos. Algunos son principalmente grupos de crianza que enfatizan la oración y el estudio de la Biblia. Otros grupos están más enfocados en el testimonio y la divulgación, y aun otros brindan comunión cristiana y resolución de problemas. La característica más común en las Escrituras es que los grupos pequeños combinan oración, estudio de la Biblia, compañerismo y testimonio. Los pequeños grupos exitosos que son sostenibles deben tener estos cuatro elementos.

Los grupos pequeños que no logran concentrarse en la misión a menudo no sobreviven por mucho tiempo. Los grupos pequeños con solo un enfoque misionero y poca o ninguna oración, estudio bíblico y compañerismo a menudo “agotan” a sus miembros en una actividad incesante. En la lección de esta semana, analizaremos brevemente los grupos pequeños del Antiguo Testamento, pero pasaremos la mayor parte de nuestro tiempo examinando cuidadosamente el ministerio de grupos pequeños de Jesús, y los pequeños grupos dinámicos y multifacéticos en el libro de los Hechos.

## COMENTARIO

El primer versículo de la Biblia: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Gén. 1:1) usa la palabra plural para Dios. Es el sustantivo hebreo “*Elohim*”. A lo largo de la historia cristiana, los estudiosos han visto en este versículo el concepto de la Deidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Este concepto es aún más claro en Génesis 1:26. “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (1:26). Aquí el nombre plural de Dios se combina con el verbo en plural “hagamos” y el adjetivo posesivo plural “nuestra”, para indicar una vez más la pluralidad de la Deidad. Génesis 1, combinado con la revelación adicional de la Escritura, proporciona evidencia sólida como una roca de que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, como tres personas eternas distintivas, coexistieron en un grupo

pequeño de unidad indivisible y trabajaron juntos en diferentes roles para crear este mundo y el cosmos. (Ver Gén. 1:1, 2; Efe. 3:9; Heb. 1:1-3; Col. 1:13-17.)

La Biblia enseña que Dios no existe en soledad; el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo existieron juntos desde toda la eternidad, en comunión íntima y abundante amor mutuo. El amor reflejado en la relación de los miembros de la Trinidad y su cooperación juntos en la Creación y la Redención son un ejemplo para todos los grupos pequeños de hoy.

Vemos esta verdad modelada en el Nuevo Testamento, especialmente en el ministerio de Jesús y sus discípulos. Lucas 6:13 registra que Jesús selecciona a los doce discípulos de entre sus muchos seguidores. Antes de su selección, “pasó la noche orando a Dios” (Luc. 6:12). Cuando el Espíritu Santo lo dirigió, eligió doce discípulos para formar parte de su grupo pequeño. Dentro de ese grupo pequeño, su círculo íntimo de Pedro, Santiago y Juan tuvo el contacto más cercano con él. Jesús oró con y por sus discípulos. Él compartió la Palabra de Dios con ellos. A menudo comían juntos, desarrollaban lazos de comunión duraderos, compartían la vida de los demás y participaban juntos en la misión de Cristo.

Aunque eran hombres de orígenes variados, personalidades diferentes, temperamentos muy diversos y entendimientos diversos, Jesús pudo reunirlos después de la resurrección con el objetivo decidido de alcanzar al mundo para Cristo. Juntos eran más fuertes que si estuvieran separados. En la unidad hay fortaleza, y en la división hay debilidad. Cuando los miembros de la iglesia se organizan en grupos pequeños, unidos en una misión en la que cada componente comprende su papel en el cuerpo de Cristo, la iglesia dará un poderoso testimonio al mundo.

Consideremos algunos ejemplos del ministerio de grupos pequeños en el libro de los Hechos. Hechos 2 registra que hubo tres mil personas bautizadas el día de Pentecostés. ¿Cómo se nutrieron estos primeros cristianos después de su conversión? ¿Qué mantuvo fuerte a la iglesia cristiana? El registro dice: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hech. 2:42). Este pasaje es extremadamente instructivo. Los nuevos conversos se nutrían en pequeños grupos a través de la oración, el compañerismo social y la renovación de su fe a través del estudio de la Biblia. Su vida estaba llena de “alegría” y “alabanzas”. La comunidad que los rodeaba fue conmovida por el testimonio de sus palabras y el ejemplo de su vida. Este testimonio fue tan poderoso que “el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hech. 2:47). Una iglesia unida, organizada para el servicio, es testigo poderoso en la comunidad.

En 1 Corintios 12, el apóstol Pablo usa las imágenes del cuerpo de Cristo para describir la estructura organizativa de la iglesia. Cada miembro tiene una valiosa contribución para hacer en el cuerpo. Cuando pensamos en el cuerpo

## Lección 10 // Material auxiliar para el maestro

humano, reconocemos que los diferentes miembros o partes del cuerpo están organizados en sistemas. Cada componente del cuerpo no funciona de manera independiente. El cuerpo humano está compuesto por once sistemas vitales para el funcionamiento efectivo de todo el organismo. Algunos ejemplos son el sistema digestivo, el sistema circulatorio, el sistema nervioso y el sistema respiratorio.

Imagina el sistema respiratorio como un grupo pequeño con diferentes miembros, incluida la nariz, la boca, la laringe, la tráquea y los bronquios, que proporcionan oxígeno a las células. El sistema respiratorio da vida a través de sus conductos de aire a todo el cuerpo. ¿Comienzas a entender ahora por qué el Espíritu Santo impresionó al apóstol Pablo para usar el cuerpo como una ilustración de la iglesia?

Él declara: “Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” (1 Cor. 12:27). Los miembros, organizados en grupos pequeños, cada uno contribuyendo con sus dones individuales al conjunto, crean un ambiente saludable para que cada miembro crezca espiritualmente y para que la iglesia crezca numéricamente. Cuando piensas en el cuerpo humano, cada miembro tiene una función. No hay espectadores ociosos; cada miembro del cuerpo tiene un papel que desempeñar. Primera de Corintios 12:20 al 22 deja este punto enfáticamente claro: “Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios”.

Cada miembro de la iglesia es de vital importancia. Cada uno ha sido dotado para el servicio dentro del cuerpo. Los grupos pequeños se convierten en el vehículo que Dios usa para direccionar el testimonio de cada miembro para el bien de todo el cuerpo. Estos grupos interrelacionados, con diferentes roles y responsabilidades, proporcionan la base de una iglesia saludable. La participación en un grupo pequeño fomenta el compromiso cristiano, la responsabilidad y la rendición de cuentas. El cristianismo no es una experiencia solitaria; somos cristianos en la comunidad, contribuyendo mediante el uso de nuestros dones en y para la comunidad.

Aquí hay algunos ejemplos prácticos en el libro de los Hechos. En Hechos 6, surge un problema dentro de la iglesia con respecto a la alimentación de las viudas pobres. Hubo una “murmuración” de que las viudas de habla griega estaban siendo descuidadas en la distribución diaria de alimentos. Este problema podía llegar a ser tan divisivo que se corría el riesgo de disgregar a la iglesia. ¿Cómo se resolvió el problema? Se estableció un pequeño grupo llamado diáconos para reunirse, buscar el bien del cuerpo y encontrar una solución. Como resultado de la dotación unificada de estos hombres piadosos, el problema se resolvió. Aquí hay otro ejemplo de la efectividad de los grupos pequeños en el libro de Hechos. En Hechos 12, Pedro fue encarcelado por Herodes. Parecía que el destino del apóstol estaba sellado. La iglesia formó un grupo pequeño de oración

en un hogar. Los miembros buscaron fervientemente a Dios. Milagrosamente, Pedro fue liberado. Los grupos pequeños de creyentes comprometidos que oran marcan una diferencia eterna.

En Hechos 16, el apóstol Pablo organizó un equipo misionero médico-evangélico, incluido el joven protegido de Lucas y Pablo, Timoteo, para evangelizar a Grecia. Las iglesias establecidas en Filipos, Tesalónica y Corinto dan testimonio de la efectividad de su trabajo. Aquí hay tres tipos de grupos pequeños: el grupo de Hechos 6, que trabajó principalmente dentro de la iglesia; el grupo de oración de Hechos 12; y el grupo de evangelización de Hechos 16.

Una de las cosas en las que debemos ser extremadamente cuidadosos en la organización de grupos pequeños es pensar que cada grupo debe ser igual. En el Nuevo Testamento, había diferentes grupos, que satisfacían diferentes necesidades, desempeñaban diferentes ministerios, para el bien del conjunto.

Cada grupo estaba implicado en la oración, el compañerismo, el estudio de la Palabra y el servicio. Pero las formas, la estructura y el ministerio del grupo variaban, según los dones de los miembros. Algunos grupos eran predominantemente de cuidado interno, que ministraban dentro del cuerpo de Cristo, mientras que otros grupos eran predominantemente misioneros, que se enfocaban en ganar a las personas perdidas para Cristo.

## APLICACIÓN A LA VIDA

Además de nuestro testimonio individual por Cristo, los grupos pequeños brindan una oportunidad para que los dones combinados de cada uno se utilicen a su máxima capacidad. No todos están llamados a hacer lo mismo, pero todos están llamados a usar los dones que Dios les ha dado. Los grupos pequeños son una forma emocionante de involucrarse en la vida de la iglesia. Estos son algunos de los diversos tipos de grupos pequeños para compartir con tu clase:

**1. Unidades de Acción de la Escuela Sabática:** Las clases de la Escuela Sabática para adultos se reúnen para orar juntas, tener comunión, compartir una comida, estudiar la Palabra y planificar actividades misioneras. En algunas partes del mundo, estas unidades de acción de la Escuela Sabática son la base misma para el crecimiento de la iglesia.

**2. Grupos de ministerio:** Pequeños grupos de seis a doce miembros de la iglesia con dones e intereses similares se unen para cumplir una tarea o ministerio específico. Un ejemplo podría ser un ministerio de la salud que realiza cursos de cocina, seminarios de manejo del estrés, seminarios de estilo de vida, etc. Otros ejemplos podrían ser el ministerio de vida familiar, ministerio juvenil, ministerio de estudio bíblico o ministerio de literatura, en el cual el Espíritu Santo guía a los miembros con intereses similares a formar un grupo pequeño a fin de usar sus dones para alcanzar a la comunidad.

**3. Grupos de fortalecimiento:** Estos son grupos pequeños de entre seis y doce miembros de la iglesia cuyo propósito principal es cuidar y fortalecer la

## Lección 10 // Material auxiliar para el maestro

fe de los miembros. Estos grupos a menudo se reúnen en hogares durante un período de entre tres y seis meses para compartir las alegrías y las penas, las luchas y los triunfos de los demás mientras oran, comparten, estudian la Palabra y confraternizan.

Aquí hay tres posibilidades prácticas para que te involucres más activamente por Cristo:

1. ¿Alguna vez has pensado en comenzar un grupo pequeño de fortalecimiento en tu hogar?
2. ¿Existe un grupo de ministerio al cual el Espíritu Santo te ha estado impresionando a sumarte?
3. ¿Qué piensas de que tu clase de Escuela Sabática se convierta en una unidad de acción de la Escuela Sabática que se reúne una vez al mes para orar, tener comunión, estudiar la Palabra y planificar una actividad misionera de tu clase de Escuela Sabática?

En la iglesia cristiana del Nuevo Testamento, no había espectadores. Así que, vamos a involucrarnos. Creceremos en Cristo, y otros serán bendecidos, a medida que usemos nuestros dones para el servicio en el contexto de un grupo pequeño.